

El blues por los suelos

por Jorge Vall Escriu

El año 1961 no ha aportado nada extraordinario a la música de jazz. Su curso ha seguido una trayectoria apausada, exceptuando claro está, las excentricidades de Ornette Coleman y su saxo de plástico, y algún que otro « snob » cuya finalidad se halla totalmente inconcreta.

Sin embargo, el « suceso » del « Rock and roll », que ya venía precedido por años anteriores, ha llegado al máximo que puede llegar un « hit ». Todo aficionado al jazz, no se halla ausente de que el « Rock and roll », no es otra cosa que un « blues » arrancado de sus raíces tradicionales y folklóricas hasta su misma esencia. El « blues », esta « trouvaille », tan extraordinaria, compuesta por doce compases constituidos armónicamente de una forma totalmente identificable, es una fuente inagotable para verter toda clase de manifestaciones salidas de lo más hondo de un pueblo que sufre, vive, ríe y odia: el pueblo negro de los Estados Unidos.

Pero el « rock », no ha podido recoger el valor espiritual del « blues », el « rock » ha aprovechado su estructura musical, su forma armónica, para añadirle un ritmo más intenso, machacado, de una persistencia monótona y eficaz en las salas de baile. Naturalmente que mientras los propios negros, e incluso cantantes de « blues » se dedicaron a interpretar el « rock », este aún poseía cierta gracia, cierto valor ejecutivo, con su dosis de « swing » más o menos intensiva. Después llegó el momento en que el « rock » se constituyó en ídolo de las masas. Todas las orquestas se lanzaron a su ejecución, y los desastres se sucedieron ininterrumpidamente. Cantantes callejeros, orquestas de fiesta mayor, etc. En las revistas teatrales de mala calidad, en la radio, cantantes italianos, franceses, españoles, griegos, tonadilleros, canzonetistas de cuplé, ¡la plaga incontenible!

Y el aficionado al jazz, ha tenido que ir escuchando los acordes de « blues » como una tortura, como un suplicio, como una condena. En el momento actual el paroxismo empieza a descender hasta rozar los suelos. Los compositores se han sentido valientes, con los acordes de « blues » en la mano, ha sido muy fácil añadir una letra horrible para firmar luego con un título cualquiera. Pero hay quien ha ido más lejos todavía, hace pocos días escuché un anuncio con los acordes del « blues » típico.

Nuestra esperanza se cifra en el año que entramos, pues sin duda que tanta barbaridad ha de morir de la misma manera que nació, rá-

pidamente y con el olvido más absoluto por los mismos que lo han defendido con ardor y que no sabrán nunca lo que es un « blues » porque su capacidad intelectual se lo impide.

Se que alguien está pensando en el « Twist », como la nueva avalancha mundial, pero sin duda no puede tener la misma importancia ni generalidad que ha tenido el « rock », porque el « twist » vuelve a ser una vez más un « blues » con un ritmo más o menos similar al del « rock » y nunca podrá ser otra cosa que una segunda parte de éste. La atención del « snob » se centra en la forma de bailar, lo que es insuficiente para su absoluta generalización, si bien hemos de reconocer que torturará nuestros oídos durante algún tiempo más... ¡y nada podremos hacer para impedirlo!

Los jazzem españoles

por Juan Pla Bosch, del Hot Club, de Barcelona

Antonio Colomé Plantada

- ¿ Naciste en ?
- Barcelona, en 1918.
- ¿ Desde cuándo te interesas por el jazz ?
- Desde 1935.
- ¿ El primer disco que tuvistes ?
- « Vendedor de cacahuetes », de Armstrong.
- ¿ El primer intérprete que te gustó ?
- Armstrong.
- ¿ Sigue gustándote ?
- Sí.
- ¿ A pesar del comercialismo ?
- Sí.
- ¿ Cuántos discos tienes ?
- No llego a 2.000.
- ¿ Todo jazz ?
- Sí.
- ¿ Qué jazz prefieres ?
- Moderno.
- ¿ Intérpretes preferidos ?
- Varios. Entre ellos Monk, Coltrane, Davis...
- De haber un concierto único, en Barcelona, en que actuasen a la misma

hora y en distintos lugares ¿ a cuál asistirías ?

- Davis.
- ¿ Cómo ves el jazz en España ?
- Prácticamente nulo.
- ¿ A causa de qué ?
- De que muchos que se llaman aficionados no lo son.
- ¿ Puede llegar el público español a entender o interesarse tanto por el jazz como en el extranjero ?
- Si Sólo le falta la voluntad necesaria, sin la cual no hay comprensión.
- ¿ Tres fechas memorables para ti ?
- Mi primer contacto en directo con la música de jazz, durante los conciertos del Hot Club de Francia, con su quinteto y Benny Carter, en 1936; el concierto Big Bill Broonzy y el de Louis Armstrong.
- ¿ No acabas de decir que eras moderno ?
- Esto no es obvio para que opine de esta manera por los conciertos que se me han dado a escuchar aquí en Barcelona, pero si nos extendemos a lo oído en el extranjero, debería poner el Modern Jazz Quartet, Ella Fitzgerald,